

# UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

## ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO II DE PASCUA – 12 abril de 2026

---

### MONICIÓN DE ENTRADA

Con alegría y gozo nos reunimos en este segundo Domingo de Pascua, en torno a Jesús resucitado que nos muestra el amor misericordioso de Dios con su mensaje de paz, alegría y perdón para todos. Hoy es el domingo dedicado a la Divina Misericordia.

Estamos contentos. Nos sentimos acompañados y fortalecidos en la fe. Cristo resucitado está realmente presente entre nosotros, y nuestra vida de comunidad es signo de esa presencia. Es Él mismo quien confía a los discípulos la misma misión que recibió del Padre, misión que debemos continuar nosotros.

### RITOS INICIALES

**Animador** Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

**A.:** *El Señor esté con vosotros. R/*

### ACTO PENITENCIAL

**A.:** Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

**A.:** Señor, porque aún después de tu resurrección, hemos vivido con las puertas de nuestro corazón cerradas a los hermanos: *Señor, ten piedad.*

**R: Señor, ten piedad.**

**A.:** Señor, porque no hemos sabido acoger tu paz y su presencia viva en medio de nuestras vidas: *Cristo, ten piedad.*

**R: Cristo, ten piedad.**

**A.:** Señor, porque nos hace falta fe para creer firmemente en ti y en tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

**R: Señor, ten piedad.**

**A.:** *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

**Todos:** Amén.

**A.:** *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.  
Amén

## **ORACIÓN COLECTA**

**A.:** Dios de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido. Por Jesucristo nuestro Señor.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

**(Del Leccionario Dominical 1A – II DOMINGO DE PASCUA)**

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2,42-47

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

**Palabra de Dios**

Salmo 117, 2-4.16ab-18.22-24

**R: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia**

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia. **R/.**

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos. **R/.**

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día que hizo el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R/.**

### **Segunda lectura**

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pedro (1,3-9):

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final.

Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

### **Palabra de Dios**

**Canto al Evangelio- Aleluya.**

**Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.**

## Lectura del santo Evangelio según San Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

### Palabra del Señor

## + REFLEXIÓN DOMINICAL

---

### CREDO

**A.:** Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

**Todos:** Creo en Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.  
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

**Animador:** *Animador: Llenos de la alegría de la Pascua y confiando en la misericordia del Señor resucitado, elevemos nuestras súplicas al Padre.*

- Por la Iglesia, sus pastores, ministros y fieles laicos para que, fortalecida por el Espíritu Santo, sea en el mundo signo vivo de la misericordia y del perdón de Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que la paz de Cristo resucitado toque los corazones de quienes gobiernan las naciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que dudan, los que han perdido la fe o viven sin esperanza; para que, como Tomás, puedan encontrar al Señor vivo en la comunidad cristiana y en los signos de su amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los cristianos que viven persecución por su fe. Que, unidos a Jesús en la cruz, no dejen de confiar en su presencia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por Lucas, nuestro seminarista que esta tarde será ordenado diácono, para que sepa servir a la Iglesia con un corazón de pastor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que, reunidos en el gozo de la Pascua, sepamos compartir con alegría la fe y la paz que el Señor nos regala. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

**Animador:** *Dios de la misericordia y de la vida que, en tu Hijo resucitado, nos has dado la paz y el perdón, escucha nuestras súplicas y haznos testigos de tu amor en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor Jesucristo. Amén.*

## **RITO DE COMUNIÓN.**

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

## **PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**A.:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**A.:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**A.:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**A.:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**A.:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**A.:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**A.:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos:** *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

**Animador:** Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

**A.:** La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

**A.:** **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

**A.:** Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

### **Distribución de la Sagrada Eucaristía.**

+ El animador comulga, dice en voz baja:

**A.:** El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

# "SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO"

¡Qué bien nos dice San Juan  
que el Evangelio fue escrito  
para que todos creamos  
en el Señor: JESUCRISTO!

Los que creen que Jesús  
es Mesías, de Dios Hijo,  
en su nombre, tienen vida,  
luz, verdad en el camino.

Llenos de paz y alegría,  
del Espíritu vestidos,  
sembrando perdón y amor,  
dan a su vida sentido.

Pero, creer es difícil.

Tomás, llamado "El Mellizo",  
para creer, exigía

"ver" a Jesús sano y "vivo".

Jesús le enseñó las manos  
y el costado abierto, herido.

Tomás contestó diciendo:

"Señor mío y Dios mío".

" Para creer en Jesús  
no existe mayor motivo  
que un corazón y unas manos  
gastadas en el "servicio".

¡Que, como Tomás, nosotros  
digamos arrepentidos:

"Creemos, Jesús, en Ti,  
nuestro Señor, nuestro Amigo

## ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

**A.:** Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concédenos, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido  
permanezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## RITO DE CONCLUSIÓN

**A. (haciendo la señal de la cruz):** El Señor nos bendiga, nos guarde de  
todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**A.:** En el nombre del Señor, podéis ir en paz. ¡Aleluya!

**Todos:** Demos gracias a DIOS.

## REFLEXIÓN: II DOMINGO DE PASCUA

- Hechos de los Apóstoles 2,42-47
- I Pedro 1, 3-9
- Juan 20, 19-31

Si el domingo pasado, Domingo de Resurrección, el evangelio nos presentaba el sepulcro vacío: “Jesús no está entre los muertos”, y los discípulos comprendieron lo que les había dicho “que tenía que resucitar de entre los muertos”. Este domingo aparece Jesús “en medio de los discípulos”. Lugar de la presencia de Cristo resucitado: en medio de los discípulos dándoles la “paz”.

Les había dicho que no les dejaría solos, que él estaría siempre con ellos, y Jesús cumple su promesa. Pero su presencia es una presencia dinámica: “como el Padre me ha enviado así os envío yo”. El encuentro con Cristo resucitado nos hace a nosotros reflejos de su misión, debemos proclamar la noticia: “si amamos a Dios y cumplimos sus mandatos, significa que Cristo está entre nosotros”.

Cristo resucitado está en la comunidad, está aquí, en medio de nosotros. Es el mismo que caminaba por Palestina predicando la Buena Noticia a los pobres, curando a los enfermos, acercándose a los solos y perdonando. Es el mismo que se acerca a todos para ofrecer palabras y hechos de amor y misericordia, el mismo que nos dice que Dios es Padre que nos quiere, el mismo que se compromete hasta dar su propia vida. ¿Dónde encontramos a Cristo?, entre nosotros, en la comunidad, viviendo como hermanos.

Conocer a Cristo resucitado nos lanza a vivir su vida, a proclamar su mensaje, a seguir su camino. Por eso, como dice Pedro en su carta “sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas”. Sólo así transmitiremos el rostro del resucitado, sólo así seremos reflejo de Dios, sólo así seremos portadores de su Buena noticia.

La primera comunidad de Jerusalén así lo entendió: vivían el amor, ayudándose, escuchando a los Apóstoles, transmitiendo su gozo, compartiendo sus pertenencias, rezando en común y celebrando la fracción del pan.

Es nuestra tarea en un mundo como el nuestro. Si queremos transmitir el mensaje de Jesús, si estamos convencidos que Cristo resucitado está en medio de nosotros, debemos vivir el amor. Y si nos falta confianza, debemos ponernos en presencia del Señor de la Vida y decir como Tomás: “Señor mío y Dios mío”.